

ET SI ON PARLAIT VRAI

LA EXPRESIÓN ORAL EN CLASE

Daniel Carré

Traducción del folleto francés. Odidoc nº6

Éditions Odilon.

¿Por qué preocuparse de la expresión oral en clase?

Os diréis que el alumnado ya habla suficientemente en clase. Y sobre todo cómo hacerlos callar, cómo encauzar sus palabras lanzadas a tontas y a locas, con cualquier excusa, palabras perturbadoras y agresivas. Como si la palabra sólo fuese un instrumento para protestar y reaccionar ante el aburrimiento.

¿Y si fuese una razón, entre otras para que la expresión oral tenga un lugar interesante dentro de la clase?

Desde hace mucho tiempo la institución escolar no se ha preocupado de este problema. Los niños eran dóciles, la enseñanza funcionaba con un sistema simple: el enseñante transmitía el saber, "daba" para aprender. Se entendía que el alumno debía hablar cuando tenía que leer en voz alta, recitar (poemas, reglas, tablas, resúmenes ...), responder a las preguntas del maestro (controles, lecciones de vocabulario, ejercicios sobre gramática ...)

Lo "oral" era un medio de control y un útil del dominio o ámbito del lenguaje. Se debía inducir a los alumnos a hablar mejor, tener en la medida de lo posible una forma de hablar correcta, al servicio de la expresión escrita.

La oferta pedagógica se resumió durante mucho tiempo en hablar con soltura, después aparecen los ejercicios estructurales. La charla de la mañana hace una tímida aparición. Incluso cuando las instrucciones oficiales preconizan dar a lo "oral" un sentido real de comunicación, una gran mayoría de clases siguen practicando una expresión oral artificial alejada de la vida y de los intereses de los niños.

Hablar de verdad

No faltan ocasiones para hablar de verdad en la clase. Son numerosas las situaciones donde la palabra tiene sentido, donde se corresponde con verdaderos momentos de comunicación.

Pero esto supone que el maestro no se posicione como transmisor de conocimientos. Debe definirse más bien como mediador al servicio de cada uno para ayudarle a

expresarse, a enriquecerse en contacto con los otros y con el entorno. Debe organizar la "riqueza" de la clase con situaciones variadas de aprendizaje, de acceso a la documentación, la comunicación, la socialización y la apertura al mundo.

En este contexto, lo "oral" se convierte en hablar de verdad, la palabra tiene entonces sentido, lleva la vida a la clase, vida de los niños, vida de la clase, vida en definitiva del colegio y de fuera.

EXPRESARSE ¿CON QUÉ OBJETIVO?

La palabra para expresarse, contar...

- mano a mano
- conversación de la mañana (quoi de neuf?)
- cantos libres
- improvisaciones, teatro, marionetas...

La palabra para informar, explicar

Para presentar

- trabajos, textos, experiencias
- obras
- objetos, curiosidades ...
- libros, periódicos ...
- informes
- exposiciones, conferencias de los niños.

Para los intercambios

- la correspondencia
- la radio
- los cintas de casete

Para preguntar

- las visitas/ encuestas
- las entrevistas
- los reportajes

La palabra para comprender, reflexionar, debatir ...

- El trabajo en pareja o en pequeño grupo
- La investigación colectiva (en ciencias, matemáticas, sobre un texto...)
- El debate (de carácter filosófico, científico...)

La palabra para convivir

- Las reglas de vida, la organización del grupo (la reunión cooperativa, la asamblea)
- La organización cooperativa de la clase.

LA PALABRA PARA EXPRESARSE, PARA CONTAR...

Mano a mano

Se sabe que los factores psicológicos son determinantes en las dificultades de aprendizaje. ¿Cuántos bloqueos debidos a situaciones afectivas difíciles? Claro está que no compete sólo al maestro/a arreglar problemas que precisan otros profesionales, pero hay casos donde escuchar puede al menos ayudar al niño/a a comunicar lo que le hace sufrir a través de una palabra liberadora.

En educación infantil, los juegos en el rincón de la cocina, muñecas, coches, mercado o tienda, etc, son situaciones ricas donde cada uno se expresa en el marco normal de la actividad y también a través de intercambios informales. Se expresan entonces: preocupaciones, juicios, placeres, pequeñas inquietudes ...

Es necesario, no sólo cuidar estos momentos sino incluirlos en nuestra práctica pedagógica. Esto que es evidente en educación infantil, es más difícil más adelante, donde se considera que se trata entonces de una charla inútil.

La conversación de la mañana

Practicada desde hace bastante tiempo en numerosas clases, se asienta sobre la preocupación de comenzar la jornada, un momento de convivencia, donde se toma contacto con los otros, donde el niño/a se reconoce como miembro de la comunidad de la clase. Momento importante donde la comunicación pasa por el cuerpo, la mirada, la palabra. Momento de hablar y escuchar.

El contenido de este momento puede adoptar diversas formas. Se trata del "¿qué hay de nuevo?" donde se intercambian las novedades, las noticias. Puede ser un lugar de expresión de pequeñas preocupaciones o de grandes alegrías. A veces toma un tono más profundo con ocasión de un acontecimiento particular y se convierte entonces en un verdadero momento de debate.

A los detractores que piensan que sólo se trata de banalidades, se les responderá que lo que puede parecer banal puede ser de gran importancia para el niño/a.

"Ayer he visto a mi papá" dice Cloé, niña de primero de primaria.

Sí, ¿ y entonces? ¿ Entonces?... Niña de padres divorciados, Cloé ve a su padre raramente. Por tanto, es realmente un acontecimiento para ella y es importante lo que dice.

Por otra parte, como en todos los ámbitos de expresión, hace falta ser paciente. Al principio, se oirá mucho "Ayer yo he hecho ..., ayer yo he visto ...". Pero poco a poco una expresión más rica alimentará este momento de intercambio. El diálogo se perfecciona en la forma y en el contenido, poco a poco, a medida que se practica.

¿Cómo organizarlo?

Es necesaria una buena organización material. Es preferible un espacio específico, sobre todo en la clase de los pequeños. Cuando es posible, se sitúa en un rincón de la clase, un lugar donde se sientan sobre cojines, bancos o sillas, rincón confortable, agradable, decorado con dibujos de la clase o reproducciones.

Se instala cerca de la entrada de la clase, al que acudirán después de dejar sus pertenencias. Al principio no se pueden evitar los empujones, pero poco a poco, después de un tiempo para recordar lo que no funciona y encontrar los remedios, todo se organiza progresivamente.

Se plantea igualmente el problema del turno de palabra. Diversas soluciones son posibles: el maestro/a da la palabra a quien la pide, levantando la mano. Puede igualmente tener este papel un niño/a de la clase responsable del día o de la semana.

Para los pequeños, se puede utilizar el "bastón de la palabra". Solamente el que lo tiene puede hablar. El turno de palabra dado obliga más a escuchar y dejar a cada uno el tiempo para reflexionar antes de hablar. Para evitar que la conversación dure demasiado, se pueden fijar reglas: limitarla a una duración precisa, no aceptar más que una o dos intervenciones por niño/a. Estas reglas, una vez aceptadas y practicadas, deben dejar sitio a una cierta flexibilidad.

¿Es necesario que este momento de charla sea igualmente un lugar de aprendizaje, de "hablar bien"? ¿es este el mejor lugar? Queriendo hacerlo demasiado bien existe el riesgo de "matar" la palabra. Se pueden hacer nuevas propuestas que se aproximen a lo que quieren decir o reformular las que son incomprensibles, pero es inútil repetir a lo largo de un año: "No se dice "he estado en casa de mi abuela, sino he ido...."

Al contrario se puede ayudar a los niños/as a precisar lo que piensan, a utilizar la palabra justa. No se repetirá nunca lo suficiente el papel tan importante que juega aquí el clima de la clase.

El canto libre

Se encuentra normalmente en educación infantil, pero también se practica en las clases de primaria que dan un lugar importante a las actividades de expresión. Se trata de canciones improvisadas, letra y música. Esta práctica está poco extendida y es una pena, ya que permite una expresión original.

Al principio, las letras pueden estar escritas, incluso aunque se pierda espontaneidad. Pero la experiencia muestra que poco a poco el niño/a se separa del texto para dejarse llevar por la improvisación. Lo ideal es que esta actividad sea practicada en el marco del taller de expresión. El niño/a dispone de un magnetófono. Registra su canción que hará escuchar a la asamblea de clase. Así, hay la posibilidad de borrar y volver a empezar.

Es tranquilizador al principio para los niños/as que no se atreven de entrada a enfrentarse al grupo.

El teatro libre

Todos los juegos dramáticos constituyen evidentemente una ocasión privilegiada de expresión oral, ya se trate de la práctica de teatro, de marionetas, de kamishibai (Odidoc nº4), o de juegos de lenguaje.

No hablamos aquí de actividades donde los niños/as se contenten con jugar con textos preparados, escritos por adultos, sino situaciones donde creen ellos mismos sus piezas. Partiendo de un tema o de una simple propuesta, se les invita a presentar un espectáculo más o menos improvisado según el tiempo que se les haya dejado para prepararse.

Es importante el papel que juega la utilización de máscaras y disfraces. La expresión es mucho más fácil cuando se "siente protegido". Ocurre lo mismo con las marionetas donde el actor desaparece totalmente detrás del guiñol.

Estas actividades de improvisación son corrientes en las clases de pequeños/as que practican el: "¿Quién soy...". Frecuentes en los cursos de creación, pueden ser introducidas con éxito en las sesiones de expresión teatral.

LA PALABRA PARA INFORMAR, EXPLICAR...

El niño/a se apropia del mundo a través del cuerpo: ve, siente, toca. Después, por el lenguaje, nombra las cosas, maneja los conceptos. Pero solo, el individuo no es nada, esto nos dice Albert Jacquard, en el encuentro con los otros es como se construye. La palabra es uno de los elementos fundamentales de la comunicación, de este encuentro indispensable.

El aprendizaje de la vida, los aprendizajes en general son tanto más rápidos y más sólidos si han sido socializados. En la clase, diversas situaciones permiten utilizar el lenguaje como un elemento de aprendizaje.

He aquí algunos ejemplos de situaciones donde el niño/a debe expresarse delante de los demás con precisión y exactitud.

Se presenta

Un trabajo personal

Texto, poema, experiencia, realización artística... Es necesario explicar, justificar las elecciones, responder a las preguntas.

El museo

El niño/a elige en la colección de la clase o del colegio una reproducción de una obra. La muestra al grupo, explica su elección y puede dar información sobre el artista, su vida... Se apoya en una investigación previa.

Pero puede conformarse con una aproximación puramente emocional a la obra. Esta actividad puede enriquecerse, se puede presentar la obra con una canción, con un baile, mimo, escribiendo un poema...

Tengo curiosidad

Es una técnica para despertar la curiosidad por la presentación de un objeto. Puede tratarse de una cosa banal, como una bombilla, o particularmente original como la dentadura postiza que el abuelo acaba de cambiar.

Ejemplo:

Emile nos trae los cuadernos de su abuelo. Ha destacado que todos los lunes el trabajo comienza por la clase de moral. Es una frase que dice lo que se debe hacer en la vida. Ejemplo de un día: "Para ver un día balancearse sobre nuestras cabezas frutas doradas y sabrosas, hace falta comenzar por cavar un hoyo en la tierra".

Hemos reflexionado para saber qué quiere decir. Se preguntan por qué no se da lecciones de "moral" en la escuela. Laëtitia ha dicho que cuando se discute en una reunión cooperativa sobre lo que funciona o no funciona en la clase, sobre el comportamiento en los grupos, eso recuerda un poco a la moral, ya que dice qué está bien y qué no está bien.

Las cosas corrientes son también interesantes, por poco que se las mire con "ojo curioso": una carta de África, un recuerdo, un cactus, una rosa de las arenas, una rueda de bicicleta.

Por ejemplo, una esponja: tiene una forma, una textura, un olor. Se pueden hacer preguntas sobre su origen, sobre su función (¿cómo retiene el agua?). ¿Existen más clases de esponjas?

Se responde a las preguntas de la clase. Las preguntas sin respuestas revierten en investigaciones individuales o colectivas. Un corto texto puede ser escrito para figurar en un clasificador especial de la clase. Ciertas curiosidades encuentran su lugar en el periódico editado por la clase o el colegio.

Se advierte que se trata también de un excelente medio para motivar a los padres, que pueden contribuir aportando objetos.

Los libros, los periódicos

En el horario de biblioteca, en clase o en la biblioteca del centro, un niño/a presenta un libro: habla de los personajes, sitúa la historia, trata de dar a sus compañeros/as motivos para leer la obra. Puede hacerlo también en una clase de niños/as más pequeños, situación más fácil y que aumenta la autoestima de los niños/as con dificultades.

Los periódicos de información para niños permiten llevar a clase una revista de prensa semanal (suplementos) explicada por turnos por uno o más niños.

Los informes

Las situaciones en las que se puede utilizar el informe oral son variadas. En ciencias es necesario explicar cómo se ha realizado una experiencia, en matemáticas, es un paso el que es necesario presentar. Esto necesita lógica y precisión. El informe puede apoyarse sobre un esbozo previamente escrito en el encerado o sobre una cartel. Además, como cada vez que hay comunicación, es necesario responder a las preguntas del grupo.

Las conferencias

La conferencia puede ser sobre un tema elegido por el niño/a en función de sus intereses o sobre un tema que surge de la vida de la clase (conversación, carta de los corresponsales, visitas fuera del aula. Una ficha-guía realizada por el maestro/tra ayuda a los más jóvenes.

El trabajo de investigación se hace a partir de documentos de la clase o de la biblioteca del colegio. Recordemos la existencia de colecciones que ofrecen una

documentación variada, bien adaptada a los diferentes niveles. Recurrir a internet es también bienvenido a condición de estar bien encuadrado.

La parte que nos interesa aquí es la presentación delante de la clase. El niño/a se irá habituando a no leer el esquema preparado. Se trata, efectivamente de un ejercicio difícil, que será dominado poco a poco a lo largo de una práctica regular.

Para intercambiar

Cuando se trata de comunicarse con el exterior de la clase, las ocasiones de expresarse oralmente son igualmente muy ricas.

La correspondencia

El escribir una carta colectiva a los corresponsales necesita un trabajo oral previo: elección de temas, reparto de tareas... Lo mismo ocurre cuando se trata de responder a un correo, redactar una reseña en el periódico o escribir una carta a la administración. Cada uno propone ideas, fórmulas y justifica sus elecciones.

La radio

Asociados con una radio local, ciertos colegios obtienen tiempo en antena, ya sea en directo, ya sea en diferido por registros realizados en clase. Intervienen sobre temas de actualidad, se dan noticias de la vida del colegio...

Las cintas grabadas

Trabajo parecido al anterior, pero la comunicación se reduce al recinto del colegio. Una cinta grabada por un grupo de niños a lo largo de un taller semanal o mensual.

Esta cinta circula de clase en clase donde es escuchada y comentada. Se practica esta misma actividad a través de una correspondencia audio-visual con una clase lejana. Gracias a la evolución tecnológica, se utilizan cada vez más los registros en vídeo.

La pregunta

Preguntar es una práctica corriente en el niño que descubre el mundo. Todo pequeño está ávido de saber, de comprender, es sorprendente. ¿ Cuántos "por qué" finalizan en cualquier parte por aburrir a los padres. En clase conviene cuidar esta sed de saber. Se percibe que desborda largamente el cuadro marco escolar. El niño/a se interesa por su entorno, por las profesiones de sus padres, lo vivido por personas mayores...

La visita, la encuesta

La visita se hace necesaria para responder un cuestionario de la clase: se quiere saber más sobre los bomberos, sobre la panadería, la depuradora... Es necesario prepararla, cada uno propone sus preguntas, se debate para seleccionar las que deben aparecer, en qué orden realizarlas. El magnetófono o el video servirán para aportar documentos que explorar en clase.

Es interesante que sólo un pequeño grupo de niños/as salga de la clase (es necesario resolver el problema del acompañamiento. Aquellos que hagan la visita informarán después a los otros, lo que les pondrá en una situación de verdadera comunicación.

Se prepara una encuesta cuando se trata de conocer la opinión de otras personas, en el colegio o en el exterior, sobre un tema preciso: cómo acondicionar del patio de recreo, cuáles son las ofertas de ocio en el barrio... Es necesario reflexionar sobre la manera de dirigir la encuesta, redactar las preguntas, organizarse...

La entrevista

Se realiza en clase recibiendo a una persona que habla sobre un tema, no se necesita que sea un lugar preciso. El abuelo que recuerda su infancia, el alcalde que habla sobre su trabajo municipal...

El reportaje

Los niños/as tienen a su disposición un magnetófono portátil o un dictáfono para realizar un reportaje en su casa, preguntando a sus padres o familia. La consigna: la grabación no debe pasar de unos minutos.

El aprendizaje del funcionamiento del aparato no supone un problema pues está siempre a disposición de los niños de la clase; si no solamente son necesarios un mínimo de consejos: cuidado del micrófono, distancia entre éste y la boca de la persona que habla...

Los documentos sonoros del CD junto con este librito dan una idea de la riqueza y vivacidad de los testimonios recogidos.

LA PALABRA PARA COMPRENDER, REFLEXIONAR, DEBATIR

Un paso natural

Naturalmente el niño se pregunta sobre su entorno próximo y sobre el mundo. La escuela se apoya en este interés para facilitarle los medios necesarios para esa formación científica. Manipular, experimentar, observar, relacionar, plantear hipótesis, verificarlas, son la base de este proceso, de este trabajo de investigación sobre los materiales o procesos mentales más diversos.

En oposición a la transmisión clásica de conocimientos, se respeta aquí el tanteo y el ritmo de cada uno. En efecto, se parte de las preguntas de los niños/as, se les ayuda en su camino poniendo a su disposición diversos medios pedagógicos adaptados: preguntas en pequeño grupo, reflexión colectiva, investigación de documentos... Después de la fase de preguntas viene la de verificación de hipótesis. Es el tiempo de las experiencias, de las investigaciones.

El trabajo en pareja o en pequeño grupo

Esta es la ocasión para que el diálogo permita una cooperación que facilite la actividad: en el ordenador, en una investigación matemática o de ciencias, la preparación de una conferencia... Todo trabajo conduce de esta manera a un enriquecimiento mutuo. Se define el modo de funcionamiento, se intercambian ideas, se discute la buena fundamentación de los pasos a dar, se ayudan... Es la base de un trabajo cooperativo.

En algunas ocasiones se rechaza este modo de funcionamiento, creyéndolo una pérdida de tiempo y la legitimación de la palabrería. Se evitará este escollo encuadrando bien la actividad: límite de tiempo, definición de objetivos y las modalidades de comunicación al grupo (informe oral, escrito, mediante carteles, dibujo en el encerado...)

La investigación colectiva

Los intercambios orales son numerosos en cualquier acontecimiento que se produzca en la clase: recepción de un paquete, visita, accidente, o fenómeno observado en el exterior (arco iris, nieve...)

Plantearse preguntas en grupo permite a cada uno confrontar sus ideas, sus representaciones mentales con las de sus compañeros/as. Se elaboran así explicaciones cada vez más aproximadas, poco a poco, rechazando o aceptando las teorías individuales, hasta la formulación de una explicación plausible que deberá verificarse. Así, se ayuda al niño/a a ser siempre crítico con relación a los conocimientos.

Algunos ejemplos de temas abordados de esta manera en una clase CE1: el agua que se hiela, los muelles, el naufragio de un barco, el vaho sobre los cristales, lo que hay en el vientre, por qué las hojas crecen en primavera, por qué se desfila el 11 de noviembre.

Igualmente se trabajará colectivamente en matemáticas, alrededor de una "idea de investigación" aportada por un alumno o propuesta por el maestro/a (ver Odidoc nº 1: mini- tangram) para la puesta a punto de un texto libre, para conocer una carta colectiva o un nuevo texto...

El debate

Desde hace tiempo se habla mucho de experiencias sobre la introducción de momentos de "filosofía" en clase, incluso desde educación infantil. Parece que los niños/as son capaces de expresarse sobre temas sociales o sobre temas que se refieren a las grandes cuestiones de la humanidad. Es necesario saber que esta actividad es practicada regularmente desde hace más de cincuenta años en numerosas clases cooperativas.

Hace tiempo se creía que los niños no tenían nada que decir y que de todas formas estaban en clase para aprender más que para reflexionar. Se les ha privado así de un útil particularmente formador. En una clase experimentada en el uso de la palabra, no presenta ninguna dificultad poner en marcha esta actividad. Pero cuando se hace por primera vez las cosas no son tan simples, será necesario tener paciencia antes de obtener resultados satisfactorios, y no olvidar jamás que no se pueden quemar etapas.

Las condiciones materiales

Como para la conversación, es preferible practicar el debate en un espacio de convivencia. Si no hay un rincón específico, se pueden agrupar las sillas en semicírculo para crear una cierta proximidad. ¿Qué momento elegir? Se puede dedicar un periodo del horario previamente fijado, pero también aprovechar la oportunidad: un acontecimiento que suceda en la clase, una pregunta formulada por un niño/a en la conversación, un tema de lectura...

Los temas

Todos los temas pueden ser abordados, desde el más banal al más imprevisto: temas que surgen de la vida cotidiana, de la actualidad, temas sociales como el matrimonio, el alcoholismo, o filosóficos como la vida, la muerte, Dios... Es suficiente, en general, estar a la escucha de la clase para descubrir estos temas a través de las preocupaciones o de las preguntas de los niños/as.

El papel del maestro o maestra

¿Debe intervenir el maestro/a? Si es sí ¿cómo? Puede reformular una observación, pedir que se precise, repetir lo que acaba de decir un niño/a preguntando a los demás lo que opinan, sobre todo debe animar a los que vacilan.

Debe también habituar a los niños a argumentar y a rechazar las afirmaciones abruptas, sin explicación.

El magnetófono

Es un objeto muy útil, aunque no indispensable. Permite conservar una parte del debate, y volver a escucharlo si se quiere continuar más tarde. La presencia del micrófono da valor a la actividad y disciplina en el uso de la palabra.

LA PALABRA PARA CONVIVIR

La palabra carece de interés sino es un útil o medio de comunicación, de socialización. Es inútil hablar si no se escucha. Hablar, es así, aprender a escuchar a los otros.

La socialización es un proceso lento, complejo, que se produce cada día. Claro está, que en una clase donde las relaciones se resumen entre el maestro/a y la clase, ésta (la socialización) se produce fuera. Es, por tanto, fundamental que el aprendizaje de la vida en sociedad tenga lugar en la escuela. Es una de las mayores preocupaciones de los nuevos movimientos educativos que preconizan una verdadera vida cooperativa.

Esta vida cooperativa, "ciudadana", dicho más claramente, se organiza alrededor de diferentes polos:

Las reglas de vida, la gestión del grupo

Vivir juntos necesita un mínimo de organización. Las cosas son sencillas cuando la relación es binaria.

En el momento en que las relaciones se diversifican, maestro/a - alumno/a, alumnos/as-alumnos/as, todo se complica y la sola autoridad del maestro/a no es suficiente. Es necesario pensar de otra manera, en términos de complejidad. Las normas o reglas de vida son indispensables.

Es el grupo el que debe elaborarlas y en la discusión y la resolución de problemas, poco a poco, a medida que se producen. Se llega por la palabra, palabra dada a los niño/as que se sienten directamente implicados y responsables.

La reunión cooperativa (El Consejo)

Es aquí donde se va a elaborar o decidir la organización de diferentes grupos de trabajo, de responsabilidades, y el reparto de tareas.

Es indispensable que las responsabilidades en el seno de la cooperativa roten, con el fin de que cada persona las asuma una o más veces en el año: presidente, tesorero o secretario. Inútil estorbo el formulismo: es suficiente con que la clase se organice en grupos que accederán a todos los papeles de responsabilidad por un sistema de rotación previsto a comienzo del año...

La organización de las actividades

En una clase cooperativa donde se valora la opinión de cada persona, donde las actividades son diversas, pasando de lo colectivo, a lo individual o pequeño grupo, es necesario un medio de gestión riguroso en el que se sientan **implicados** los niños/as. A lo largo de los momentos inscritos en el empleo del tiempo para elaborar los planes de

trabajo, individuales o colectivos. Donde se expresan para establecer el desarrollo de las actividades, diarias, semanales o a más largo plazo.

Es aquí donde se define el horario con tiempos para la intervención del maestro/a, para las actividades individuales, de grupo, las salidas... Cada persona hace un adelanto de su trabajo (plan de trabajo) y se inscribe (se apunta en el tablón de tareas) en el tiempo de comunicación a la clase. Se administra el tiempo dedicado a las diversas actividades. Los niños/as saben así como se desarrollará la jornada, la semana. Son protagonistas y responsables de la vida de la clase. Imposible entonces, sin una razón válida, suprimir una hora de gimnasia o de expresión artística.

"Un carburador en mi bicicleta"

El aprendizaje de la "palabra" requiere tiempo. No concederla más que de tiempo en tiempo supone dejarla siempre en manos a aquellos que la dominan. Darle un verdadero espacio permite a los niños/as con dificultades en lo escrito, salir de su "fracaso" dándoles una oportunidad de auto valorarse nuevamente ante la clase.

La escucha, el respeto por los otros, la confrontación de argumentos, todo esto ayuda a aprender. Pero no como una máquina que da vueltas en el vacío; es necesario que la palabra se inscriba en un ámbito funcional, hablar de verdad. Se ha visto en el curso de las últimas décadas tentativas para introducir distintos medios pedagógicos que puedan ayudar a expresarse al niño/a: el texto libre, la conversación, el periódico escolar... muchos se han probado y rápidamente abandonado porque no funcionaban. Es que no se trata de trucos pedagógicos injertados en cualquier pedagogía.

En efecto, se puede instalar un carburador en el cuadro de una bicicleta, pero será necesario seguir pedaleando. El carburador no funciona sin un motor. Aislado es un estorbo, y sobre todo inútil.

En pedagogía, es necesaria la coherencia. Así, dar la palabra a los niño/as no es una moda, debe inscribirse en una acción pedagógica global que trate de hacer verdaderos ciudadanos.